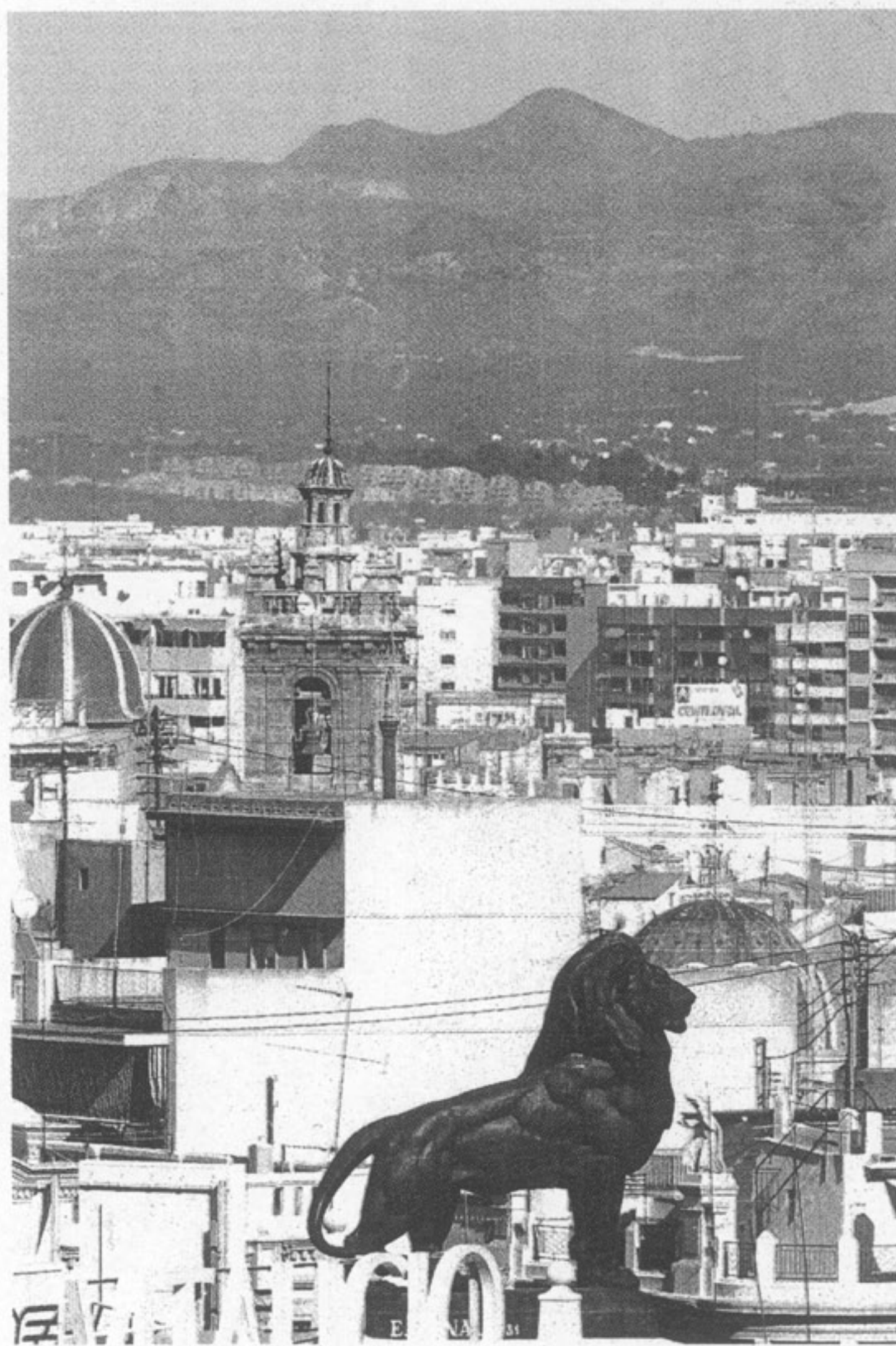


DETALLES

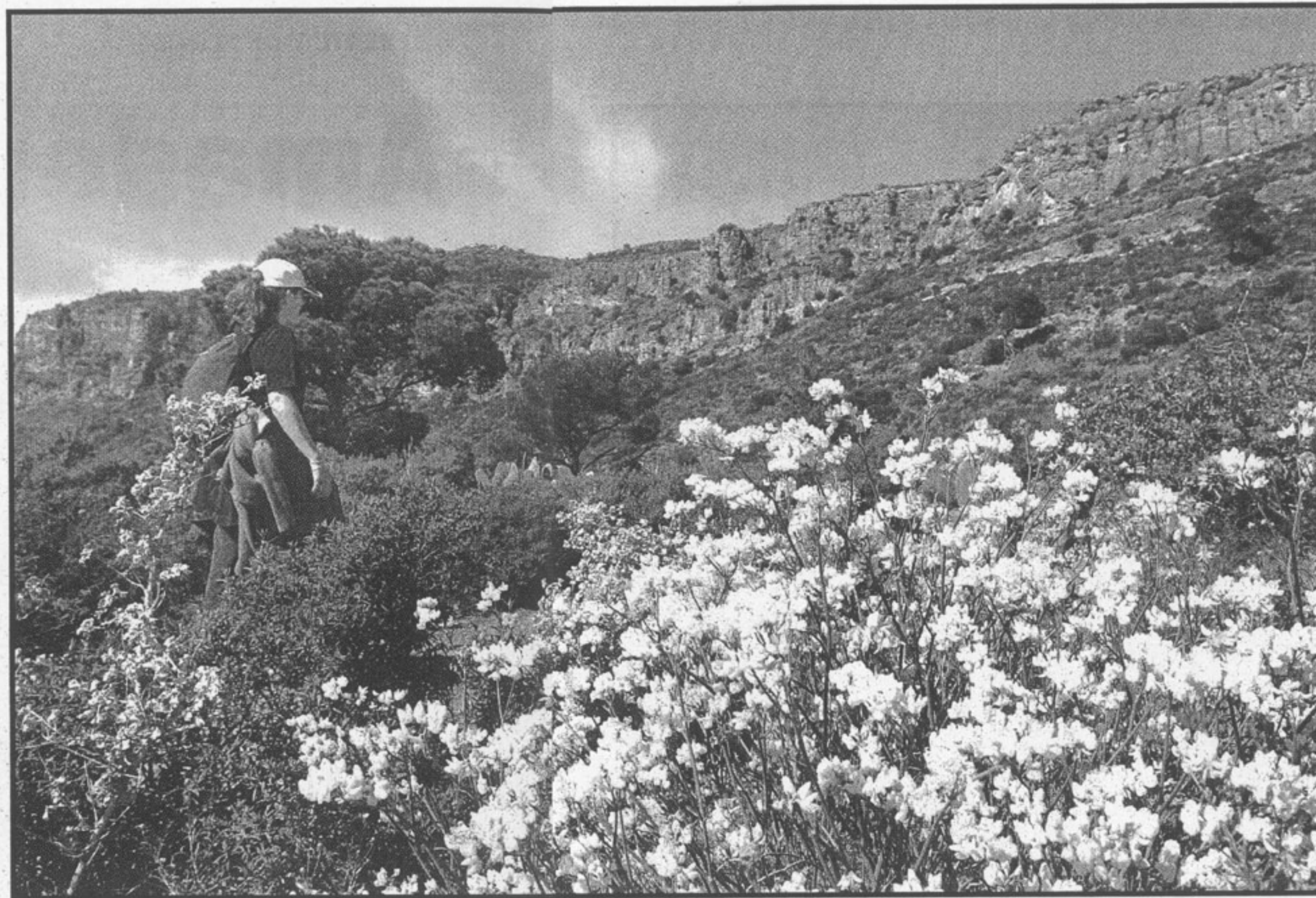
Un vistazo a la riqueza natural y urbana de la Comunidad Valenciana

La Comunidad Valenciana es rica en imágenes. Su naturaleza, su cultura, sus tradiciones, sus ritos, sus expresiones artísticas, han conformado unas peculiares formas de expresión. A lo largo de un año, LAS PROVINCIAS ha intentado ir transmitiéndoles y acercándoles a esas grandes realidades, así como a los pequeños detalles de la vida cotidiana. Estas son algunas de las imágenes que, durante doce meses, han formado parte de la labor informativa con la que hemos ido reconociendo los rincones valencianos.



/ JOSÉ PENALBA

Fauna urbana. Leones, el ave Fénix, golondrinas, peces, dragones... Casi todas las especies se encuentran representadas por doquier en cualquier rincón de la ciudad. En portales, bajos de fachadas, en las elevadas alturas, vigilan, atentos, cada uno de los movimientos humanos por la ciudad. Estos elementos representan también el espíritu emprendedor, la imaginación y la sensibilidad artística de los valencianos que, durante siglos, han ido dejando huella en las construcciones.



/ JESÚS SIGNES

Naturaleza viva. La sierra Calderona, espacio protegido como parque natural, es uno de los pulmones verdes de la Comunidad Valenciana. Su espectacular paisaje, así como la riqueza de su fauna y su flora, típicamente mediterráneas, hacen de este bello lugar uno de los puntos de referencia de los valencianos. Es frecuente encontrar

se con paales de abejas que elaboran miel a base de las especies autóctonas que pueblan el lugar. Los excursionistas han hecho de la Calderona uno de los lugares preferidos para realizar largos recorridos en días festivos. En esta imagen, una excursionista sigue uno de los numerosos senderos que existen. En concreto, éste

es el que conduce a las Peñas de Guaita. Cualquier estación del año es acertada para hacer una incursión en plena naturaleza y a muy pocos kilómetros de la ciudad. Esta zona privilegiada goza del reconocimiento de los científicos por los numerosos elementos naturales que la conforman.



/ JUANJO MONZÓ

Huertas ciudadanas. Los campos de cultivo no están alejados del corazón de la ciudad. En las carreteras y huertos en pleno cultivo, como éste en el que, justo en la entrada de la estación de Renfe, un ciudadano cosecha calabazas. Pero también pichugas. Son tierras que abandonan cuando se les comunica que van a ampliar la carretera o se va a construir.

de la ciudad. En las carreteras y huertos en pleno cultivo, como éste en el que, justo en la entrada de la estación de Renfe, un ciudadano cosecha calabazas. Pero también pichugas. Son tierras que abandonan cuando se les comunica que van a ampliar la carretera o se va a construir.



/ DAMIÁN TORRES

El paraíso de las aves. El parque natural del lago de la Albufera es uno de los lugares más privilegiados de Europa. Las aves migratorias anidan en sus aguas y la naturaleza convierte en un espectáculo ese hermoso lugar que se ha convertido en punto irrenunciable de visita de gentes de todas las nacionalidades del mundo. La conjunción de fauna y flora proporciona a la Albufera unas características in-

comparables. Entre cañas y barro, entre tierra y agua, entre sol y sombra anidan más de 60.000 aves. Conviven todos los inviernos estos animales acuáticos que pronto levantarán su sereno vuelo en busca de otros destinos con clima más benigno. Pero el invierno próximo volverán con sus picos dorados y sus alas plateadas, siempre orgullosas mirando de frente.



/ ALEX DOMÍNGUEZ

Mar y playa. La Comunidad Valenciana goza de un amplio abanico de posibilidades, recursos naturales para todo tipo de gustos: monte y costa, valle y playa. En cualquier estación, pero especialmente en verano, el agua espera recibir a miles de visitantes que pasean, chapotean o se broncean. Es terapéutico y también resulta gratificante para mejorar la estética.